

HURBILDU BAKERA

ACERQUEMONOS A LA PAZ

EUSKAL PILOTA
LA PELOTA VASCA
Preso eta iheslariak herrira

La nueva situación ha acarreado para nuestra tierra oportunidades nunca antes conocidas. Nos encontramos ante la ocasión de construir soluciones justas y adecuadas, dejando atrás las vulneraciones de derechos, el sufrimiento de mucha gente y la exclusión.

Ello requiere una nueva situación que ayude a construir soluciones y establecer la paz: el respeto de los derechos humanos de todas las personas y la desaparición de toda exclusión. En la actualidad, el principal obstáculo de esta urgente necesidad es la política penitenciaria, ya que vulnera los derechos humanos de cientos de personas, busca la exclusión y la venganza, y acarrea el alargamiento de situaciones de sufrimiento.

Los gobiernos tienen en sus manos la llave de la política penitenciaria, ya que la pelota está en su tejado. Pero es la sociedad vasca la que tiene la llave para incidir en que los gobiernos se muevan y den pasos. Eso es justamente la pelota vasca: el reto histórico de dar salida a la situación de los presos y de los exiliados en la senda de construir soluciones y establecer la paz.

La pelota vasca busca en el primer bote el respeto de los derechos humanos de las y los presos vascos: la repatriación a Euskal Herria, la liberación de las y los que padecen enfermedades graves, y de los que han cumplido toda la condena y las $\frac{3}{4}$ de la misma. Generando así mismo situaciones que permitan que las y los presos se impliquen en la solución, para que todo aquello que es parte del conflicto sea también parte de la solución, sin ningún tipo de exclusiones ni intentos de sometimiento. Consideramos así mismo importante la desaparición de las represalias hacia las y los exiliados, abriendo así la posibilidad de su regreso.

En el segundo bote la pelota vasca quiere dar el paso de crear la paz y hacerla estable y duradera, reparando todas las situaciones y consecuencias generadas a lo largo del conflicto. Entre todas ellas, resulta ineludible el regreso a casa de las y los presos y exiliados, ya que resulta imposible construir una situación de paz real con la existencia de 600 presos y cientos de exiliadas y exiliados.